

## IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, "C"



### TEXTO EVANGÉLICO

Y decían: «¿No es este el hijo de José?» Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm». Y añadió: «En verdad os digo que **ningún profeta es aceptado en su pueblo**. Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, **lo echaron fuera del pueblo** y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. **Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino** (Lc 4, 21-30).

### TRES CONSIDERACIONES

**Hoy Jesús denuncia nuestras posibles cegueras**, que por **prejuicios y presunciones**, nos impiden valorar a quienes conviven con nosotros. Nos justificamos en que conocemos su identidad y sus posibles defectos, y esto nos excusa de acoger el don que son.

Hoy se produce una **ruptura con el nacionalismo endogámico**. **El Nazareno deja su pueblo y se va a un lugar abierto, fronterizo, por donde pasa la civilización del momento**. Cafarnaúm representa la ciudad de tránsito; en ella acontecen signos capaces de fascinar a muchos, como a Pedro, a Andrés, a Felipe o a Mateo...

**El relato destaca la autoridad moral de Jesús**, quien se abre paso entre los que desean despeñarlo, pero por su porte y forma de reaccionar desconcierta a sus vecinos. Quizá **la mejor defensa es precisamente no reaccionar de forma violenta** ante los ataques de los demás.

### PROPUESTA

¿Te dominan los prejuicios o admiras las destrezas de los demás?